



" GAZTELUTXO Y TXIMIXTARRI "

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

Recuperando excursiones de antaño. Texto: Jesús M^a Alquezar Gráfico: GARA

La evolución del excursionismo de montaña, las nuevas prácticas y las modernas disciplinas de los deportes de montaña y naturaleza han hecho que caprichosas rutas excursionistas de antaño se hayan perdido. Ejemplos los hay numerosos alrededor de cada localidad, rutas perdidas que se están recuperando para disfrute del ocio deportivo de los ciudadanos.

En la «corona verde de Donostia», cada vez menos verde y con más «cemento», quedan todavía itinerarios sencillos y simpáticos totalmente olvidados y que merecen un plan de recuperación por los responsables del Ayuntamiento donostiarra. A falta de ese manifiesto interés, seamos nosotros, desde Mendía, quienes cubramos este vacío.

Gaztelutxo y Tximistarri

Caminar por la cornisa cantábrica, que aún conserva espacios dignos de elogio, es un ejercicio mágico y en ocasiones excepcional. Lo que antaño era una excursión popular en la capital gipuzcoana, llegar hasta las diversas playas salvajes del litoral de Igeldo, es hoy una costumbre perdida. Los

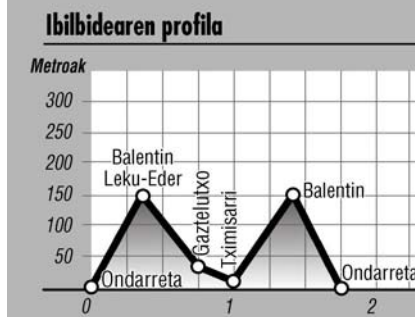
parajes están solitarios, y algunas sendas se han perdido. Pero aún quedan rutas merecedoras para el paseo dominguero. La que hoy sugerimos nos lleva hasta una de las calas más populares de Donostia, las de Tximistarri, separadas por el «pitón» Gaztelutxo, altivo promontorio y audaz cabo que separa ambas radas.

Esta ruta nace en el extremo occidental de la playa de Ondarreta (hotel Ezeiza) y es el punto de inicio para los diferentes itinerarios que se pueden completar por el litoral y que

Pausoz pauso	
00.00	Donostia-Ondarreta
00.20	Balentin Leku-Eder
00.45	Gaztelutxo
01.00	Tximistarri oriental
01.25	Balentin
01.45	Ondarreta

Nola iritsi

En Donostia, en la playa de Ondarreta, el hotel Ezeiza



desde la capital llegan a la villa marinera de Orío. Por lo tanto, para el caminante, la primera parte es sencilla, dado que está balizada, tanto por las flechas amarillas del camino de Santiago, como por las rojiblancas de la GR 121, vuelta de Gipuzkoa. Por el parque de Erregenea, inutilizado totalmente por el público a pesar de ser un espacio privilegiado y bastante bien conservado, el excursionista alterna alamedas con la tradicional senda que le conduce al clásico merendero Balentin, sustituido en uso por el jatetxe Lekueder, justo enfrente.

El viejo camino a las calas

Desde el aparcamiento, dando la espalda al camino que trae el caminante, nace un camino carretil, paralelo a la carretera al pueblo de Igeldo, que resueltamente se dirige hacia el mar. En breves metros nace a la derecha otro ancho camino, que no debe seguirse. El aquí sugerido progresa a media ladera hacia el mar, controlando ya los bellos acantilados más perpendiculares de Igeldo, bajo el parque de atracciones. En el siguiente cruce, hay que tomar la bifurcación a la derecha, camino del ya visible promontorio Gaztelutxo, decidido saliente sobre los verticales murallones y vigía perpetuo de las calas rocosas de Tximistarri. Llegar a este privilegiado mirador, dominando el océano, que siempre es protagonista y nunca monótono, emociona. A la izquierda, queda Tximistarri occidental, repleto de basura; y a la derecha, el oriental, a donde se dirigirá el mendizale, por conservada senda. Una vez en la orilla, remontará con atención la ladera E, donde el camino lucha por no desaparecer entre abundante y cerrada maleza. En la parte superior del camino, el marchador disfrutará de un dilatado paisaje de litoral, desde las Landas, por Jaizkibel y Ulia, hasta Matxixtako siguiendo la costa gipuzcoana y vizcaína.

De nuevo en Balentin, el aficionado volverá a la capital por sus mismos pasos, habiendo recuperado un paseo tradicional olvidado totalmente.